

PARTE 3



3°, 4° Y 5°

Séptima Parada

"Los amigos de Jesús"

“Viajeros... hoy vamos a descubrir un secreto del corazón de Jesús. ¿Saben cuál es? Que a Él no le gusta caminar solo.



Jesús siempre invitó amigos: Pedro, Juan, Santiago, María Magdalena, y muchos otros. Hoy, Él quiere mostrarte algo muy especial...

Para este momento sería significativo tener una cuerda en el lugar del encuentro e invitar a los viajeros a tomar la cuerda con sus manos.

“Miren lo que pasa cuando cada uno toma la cuerda... Ya no caminamos solos. ¡Somos una red humana que avanza juntos!



¡Qué alegría me da verlos así! El corazón de un viajero salesiano se hace grande cuando tiene amigos buenos. Yo siempre quise que mis muchachos fueran una familia.



Y yo soñé con niñas que se acompañarán, que se animarán, que caminarán juntas... porque un corazón solo se entristece, pero más de dos corazones se levantan mutuamente.



Jesús tuvo amigos para reír, para aprender y para llorar. Él también quiere ser tu amigo... pero además, quiere que ustedes viajeros salesianos sean amigos entre ustedes.



¿Ven esta cuerda?
Es como el amor de
Dios: ¡nos mantiene
unidos aunque
seamos distintos!



¡Manos a la obra, viajeros de Nazaret! Hoy vamos a dejar una huella, como los primeros amigos de Jesús dejaron la suya.



Los viajeros pintan la palma de sus manos con témperas o trazan la silueta con colores, en el mural dispuesto por quién guía. Cada viajero escribe debajo de su mano: "Caminamos con Jesús" o "Jesús camina con nosotros".



Mirar esas manos juntas nos recuerda algo muy importante: Jesús nunca hizo nada solo. Siempre llamó amigos para construir el Reino.

¿Quiénes son tus amigos de camino?

.....

.....

.....

.....

¿A quién te gustaría invitar a caminar con Jesús?

.....

.....

.....

.....

¿Con quién necesitas reconciliarte o agradecer?



Cuando caminan
juntos, Jesús sonríe.
Porque Él dijo:
“Donde dos o más se
reúnen en mi
nombre, allí estoy
Yo.”

“Jesús te invita a formar comunidad. Él no quiere que
camines solo.” (Cv 213)



TIP DE VIAJE

“Un buen viajero nunca camina solo: busca amigos que te
acerquen a Jesús.”

Octava Parada "foto en Nazaret"

¶Viajeros, hoy estamos en Nazaret, donde Jesús niño vivía, reía, ayudaba y aprendía. ¿A qué creen que olía el taller de José?... Madera recién cortada... esfuerzo... amor.



¡Mis queridos viajeros salesianos! Miren este taller... Me recuerda cuando yo mismo aprendí a trabajar, ¡con las manos y con el corazón! Jesús, desde pequeño, convertía un simple pedazo de madera en un regalo para los demás.

¡Exacto, Maín! Y a veces esa madera parece áspera, sin forma... pero Dios ya ve en ella algo precioso. Viajeros, ¿ustedes saben qué hacen los carpinteros?



¶En el oratorio de Valdocco siempre decía: "En cada joven hay un punto accesible al bien". Ustedes tienen un regalo precioso que Dios puso dentro.

Don Bosco, qué maravilla ver a nuestros viajeros en el taller de José. ¿Sabe? Cada uno de ellos tiene una "madera interior", un talento, un regalo de Dios esperando ser pulido.

Los carpinteros no tiran la madera que tiene nudos. La trabajan con paciencia, como Jesús trabaja con nosotros.

¿Y saben qué? Descubrir ese talento es como tomarse una foto en Nazaret: una imagen que recuerda lo que Jesús ve cuando nos mira. No ve errores... ve posibilidades.



¡Muy bien dicho! Viajeros, ¿están listos para descubrir qué madera llevan en el corazón?

Ahora ¡Manos a la obra, viajeros de Nazaret! cada uno recibirá una tablita de cartón. Esta tablita representa tu corazón, tu “madera interior”.



Indicaciones:

1. Escribe en tu tablita lo que sabes hacer bien: puede ser ayudar, dibujar, escuchar, jugar, ser buen amigo, leer, sonreír.
2. Cuando termines, pasa al frente y pega tu tablita junto a las de tus compañeros.

Juntos construiremos nuestro “Taller de Nazaret”, como si Jesús nos hubiera invitado a trabajar a su lado.



Cada tabla representa un regalo de Dios. Cuando las unimos... construimos algo más grande: una comunidad que sirve, ama y se apoya.





Toca tu tablita... Piensa en ese talento. Jesús también tuvo que aprender, equivocarse, practicar, intentarlo de nuevo.

Los talentos no son para presumir, sino para hacer el bien.



Cuando usas tu talento, Jesús sonríe... porque tus manos se parecen más a las de Él.



Viajeros, ¿qué pasaría si todos usamos nuestros talentos para amar y servir?





Dios te dio ese talento porque el mundo necesita lo que tú eres. Nada es pequeño si se hace con amor.

TIP DE VIAJE

Durante esta semana, identifica un momento en el que puedas usar tu talento para ayudar a alguien. Puede ser en tu casa, en el colegio o con un amigo. Toma una foto o escríbelo como si fuera tu "firma de carpintero": "Hoy usé mi madera para..."

Cada vez que uses tu talento, recuerda: Jesús te mira como a un amigo.

Novena Parada

"Una carta de Jesús para mí"

Viajeros, hoy Jesús tiene algo especial para cada uno. A veces nos cuesta escuchar su voz porque el mundo hace mucho ruido, pero Jesús siempre habla... y lo hace directo al corazón.



Aquí hay cartas de Jesús, son para cada uno, porque Jesús no habla en grupo: te llama por tu nombre.



¡Mis queridos viajeros! ¿Sabían que Jesús siempre escribe en el corazón antes que en el papel? Él escribe con ternura: "Tú eres importante para mí."



Es verdad, Don Bosco. Pero a veces las personas, piensan que no son lo suficientemente buenos, o que Jesús está lejos.



¡Jamás! Él está más cerca que el aire que respiran. Jesús no les escribe para regañarlos... les escribe para levantarlos, como yo hacía con mis muchachos del oratorio.



Viajeros, esta carta que recibirán es como un abrazo que Jesús quiere darles. Léanla despacio. Déjenla entrar.





Y cuando respondan... háganlo con libertad. ¡A Jesús le encantan los dibujos, las palabras sencillas, los colores! Él no necesita grandes discursos: quiere sinceridad.

¡Manos a la obra, viajeros de Nazaret! ahora pueden abrir su carta. Lean despacito... subrayen o toquen la frase que más les llegue al corazón.



Carta de Jesús para mí

Querido viajero salesiano: gracias por dejarme entrar en tu vida. Gracias por cada paso, cada dibujo, cada sueño, cada esfuerzo que has puesto en este viaje. Aunque tú no me veas, yo camino a tu lado... siempre. Quiero que hoy escuches algo muy importante, algo que quizá no te han dicho lo suficiente: Tú eres valioso. Tú eres amado. Tú eres necesario. Tú eres un regalo para el mundo. Yo te conozco desde antes de que nacieras. Conozco tus alegrías, tus miedos, tus heridas y tus sueños. Conozco lo que te sale bien y también lo que te cuesta. Y aun así... te amo exactamente como eres. Nada de lo que hagas puede quitarme ese amor. En este viaje aprenderás muchas cosas, pero hay una que no puedes olvidar: Tu corazón es mi lugar favorito. Ahí quiero vivir, ahí quiero ayudarte a crecer, ahí quiero darte fuerza cuando estés cansado y luz cuando no entiendas algo.

Si algún día te sientes perdido, recuerda: yo soy tu norte.

Si un día estás triste, búscame: yo soy tu paz.

Si un día no sabes qué hacer, pregúntame: yo soy tu camino.

Nunca viajas solo. Voy contigo en cada elección, en cada clase, en cada alegría, en cada lágrima y en cada sueño que guardas en silencio. Te invito a seguir caminando conmigo.

No necesitas ser perfecto: solo necesitas ser tú mismo... y dejar teamar.

Estoy contigo hoy, mañana y siempre. Confía en mí.

Con cariño: Jesús, tu compañero de viaje





Ahora, en la parte de atrás o en una hoja aparte, responde a Jesús: puedes dibujarle lo que sientes, escribirle un mensaje. ☺ decirle: “Gracias por...” o “Jesús, ayúdame a...” En el lugar que te encuentras habrá un “buzón de Nazaret” para que depositen su respuesta.

Cuando pongas tu carta allí, imagina que llega directamente al corazón de Jesús.



Viajeros, ¿qué sintieron al leer la carta de Jesús?



¿Ven? Jesús no quiere que vivan dudando de su valor. Él los mira con ternura, como María miraba a Jesús niño.



Recuerden esto: “Jesús vive, y quiere que descubras tu valor.” (CV 105) Y cuando alguien vive de verdad... ¡hace vivir a los que ama!



Guarda tu carta donde puedas releerla cuando te sientas triste, cansado o confundido. Esa carta no es un ejercicio. Es un regalo personal de Jesús para tu historia.



TIP DE VIAJE

Cada noche de esta semana, antes de dormir, lee una frase de la carta de Jesús que recibiste.

Pregúntate:

- ¿Qué me quiere decir hoy Jesús?
- ¿Cómo viví hoy como alguien valioso y amado?

Hazlo como un pequeño ritual de viaje, porque la voz de Jesús es la brújula del corazón.